

Segundo libro de Luis Díaz Salinas

## Labor de un historiador

DOMINGO SACCO SOLARI

Me es muy grato describir y hacer algunas apreciaciones del nuevo texto que nos ha legado Luis Díaz Salinas, de Sendas de Nostalgia, "El esplendor del Salitre". Su presencia espiritual reflejada en sus páginas nos acompaña.

Cuando su esposa Eliana, en forma muy gentil, nos ofreció la oportunidad para referirnos a esta, su póstuma, publicación, dudamos inicialmente en afrontar esta tarea, pero una vez con el libro en nuestras manos asumimos el desafío, pues nos dimos cuenta que don Luis, el hombre y su libro constituyen una unidad inseparable y ambos merecían un conocimiento y reconocimiento de la comunidad iquiqueña y los testimonios de agradecimiento hay que entregarlos.

Joven adolescente, el que habla, en su época logró seguir por uno de los escasos medios de comunicación local, la radio, junto a los capítulos de la Guerra del Pacífico, la voz del abuelito Luis que deleitaba a niños y jóvenes, para luego, en oportunidades, escucharlo en sus campañas de solidaridad humana con tantas familias y personas de la ciudad. También su presencia ya se remarcaba en el periódico local "El Tarapacá" con sus interesantes y a veces crónicas de la tradición de Iquique, de sus hombres, de su comercio, de sus carnavales, de los problemas y soluciones que planteaba, en fin, de la vida misma del puerto y la provincia. Muy amigo de mi padre por las actividades comerciales de ambos, luego su presencia en la localidad pasó a ser inconfundible. Ya lo hallamos como regidor, como piloto aéreo, como directivo de Sportiva Italiana, como presidente en el Centro para el Progreso de la ciudad, en fin como un hombre una vitalidad desbordante, servidor público, y entre todos estos afanes siempre preocupado de mantener integrada y unida en amor a su familia.

Su tuvieramos que reseñar alguna de sus virtudes como hombre deberíamos enfatizar en su bondad humana que se manifestó en la solidaridad que mostró con tantos iquiqueños que hoy lo recordan con cariño y en su inquebrantable lucha por el destino y futuro de Iquique y la pampa.

Este paréntesis en algunos rasgos biográficos y de su personalidad debemos señalarlos y destacarlos, porque así es posible comprender el contenido de sus crónicas, lo que don Luis nos ha legado.

Señala el Eclesiástico que todo tiene un momento y su hora. Don Luis Díaz Salinas no podía de jarnos en el silencio sin entregarnos sus apreciados testimonios de toda una vida sobre la historia y tradición de Iquique y la pampa. Y fue así con el apoyo y estímulo de muchas personas y específicamente de su propia familia, de su esposa Eliana, de su hija Sonia y, especialmente, de su nieto Fernando, junto a su mujer Bernardita, que le dan estructura y orden a este trabajo, logra completar el ciclo de dos



libros, su último regalo de amor.

Estas crónicas de diario que ordenadas han originado el libro "El esplendor del Salitre", se inician con una descripción geográfica, humana y anecdótica de pueblos y oficinas salitreras, desde Tiliviche por el Norte hasta Laguna y Huatacondo por el Sur. Este romántico pampino, autodidacta que es don Luis, sin pretensiones eruditas nos pinta literalmente estos poblados y centros salitreros desde alrededor de 1920 hasta la paralización de la última salitrera, Victoria en 1979. Es dueño de una memoria prodigiosa para relatar y encadenar tantos hechos que van quedando en el olvido. De una manera directa y simple sus relatos van motivando a conocer una tradición que tiende a perderse. Hay que leer para saber de dónde viene el dicho "Iquique es puerto, las demás caletas"; encontramos en Negreiros con la presencia inconfundible de Jacobo Levy, un comerciante judío, que luego ancla en Iquique y que se transforma en un personaje del puerto; saber qué eran y para qué servían los donkeys; podemos informar que La Tirana Chica se celebraba inicialmente, no en plaza Arica, sino en el poblado de Pozo Almonte; conocer a los últimos habitantes que abandonan Gallinazos y Pozo Almonte, Brasilio Novoa y Augusto You; oír de Lagunas, el pueblo donde nace el autor de la obra y donde su padre, Francisco Díaz, ejerció como juez del pueblo.

Toda esta microdescripción, el paisaje, las relaciones humanas, van generando, como lo expresa don Luis, un sentimiento de arraigo a la pampa salitrera, incomprensible para muchos. Y este sentimiento se acrecienta cuando advierte síntomas de decadencia de la actividad

salitrera. La nostalgia empieza a marcar. En esta agonía él ya menciona proyectos para poder salvar a la pampa de la muerte: explotación del bórax, ubicación de petróleo, utilización de los geysers de Puchuliza, desarrollo agrícola de La Tirana.

En el capítulo referente a quién produjo la riqueza salitrera; el trabajador pampino, se hace una interesante y clara descripción del sistema Shanks de producción de nitrato y de los diferentes oficios que desempeñan los obreros. También muy didáctica y documental la exposición sobre la historia de los ferrocarriles salitreros de la época por donde circulaba la riqueza.

El último gran capítulo, como se gestó la riqueza, nos muestra algunos hitos en la historia de la pampa salitrera. Desde las primeras exportaciones de salitre por el puerto de Iquique en 1830; el fantasma de la Guerra del Pacífico y las reflexiones más meditadas de dos figuras de la época John Thomas North y José Manuel Balmaceda. Interesantes apreciaciones sobre ambos personajes.

El primero, un genio en los negocios salitreros; hombre de iniciativa, creador de empresas, pero frío e impersonal; un calderero inglés que llega a la cumbre entre los hombres de fortuna, debido, según don Luis, a la estupididad chilena que le financió sus negocios. El segundo, un gran patriota, defensor de las riquezas nacionales y del destino de Chile en la lucha contra el imperialismo inglés que se manifiesta en las condiciones de vida en la pampa cuando gran parte de las oficinas están en manos de ingleses. Díaz Salinas es un acérrimo crítico del segregacionismo inglés, del racismo y arrogancia que imponen en la vida de los campamentos, en el sistema de pagos de fichas.

En el siglo XX describe entre otros hechos los periodos pre y post Guerra Mundial y sus efectos en la actividad salitrera; el período de la Cosach y la Cosatán, y los últimos intentos por mantener las faenas salitreras por Osvaldo de Castro. En este período también hay una detención en relación a los sucesos de la Escuela Santa María y la asonada de La Coruña, junto a una reminiscencia de su Colegio Don Bosco.

Su última reflexión sin respuesta ¿por qué los hombres no previeron la catástrofe del salitre? La nostalgia lo invade. Ha conocido y vivido en la época de oro de la ciudad y de la pampa. Testigo directo de la bulliciosa actividad de aquel entonces, de sus ilusiones y proyectos, de sus amigos y de la alegría de compartir.

El esplendor del salitre es hoy ocaso. Pero los ciclos de la vida continúan y el nuevo esplendor de la ciudad y el interior reviven nuevamente la historia, y el alma, el espíritu de don Luis Díaz Salinas también revive en estos dos libros que nos ha dejado como legado bibliográfico y que permanecerán como claro testimonio de su amor a su tierra y a su tiempo.

## Labor de un historiador [artículo] Domingo Sacco Solari.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Sacco Solari, Domingo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Labor de un historiador [artículo] Domingo Sacco Solari. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile